

XIII. SEGUROS AGRARIOS Y DAÑOS METEOROLÓGICOS

2. DAÑOS OCASIONADOS POR LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS

En el año 2023 las pérdidas en las explotaciones agrarias valencianas causadas por los accidentes meteorológicos se han estimado en 214,3 millones de euros. Este valor es inferior al valor de 2022 cuando las pérdidas se estimaron en 234,4 millones de euros.

En el cuadro 13.4 se expone el resumen de las pérdidas ocasionadas por accidentes meteorológicos sobre las cosechas agrícolas presentes en las plantaciones de la Comunitat Valenciana por grupos de cultivo.

En el gráfico 13.3 se representa el histórico de los valores totales de daños producidos en las cosechas durante la última década. De modo que 2023 es el quinto año, por detrás de 2016, 2018, 2015 y 2022, en cuanto a pérdidas de cosecha en cultivos por accidentes meteorológicos.

De todos los factores climáticos que produjeron daños a los cultivos durante 2023 el más importante fue el de la sequía, que causaron pérdidas estimadas en unos 55,7 millones de euros. El cultivo más afectado por sequía fue el viñedo con 16,3 millones de euros, seguido del olivar (15,4 millones de euros).

La segunda inclemencia meteorológica que provocó más daños en 2023 fueron las lluvias, principalmente las que acontecieron en mayo. Los daños producidos se estimaron en unos 52,3 millones de euros. Los cultivos más afectados por esta causa fueron los frutales no cítricos con 28,1 millones de euros y que afectaron principalmente a la producción de cereza (el 79,3%) y albaricoque (el 18,3%), seguido de la afección al cultivo de viñedo con 18,8 millones de euros y hortalizas con 2,8 millones de euros de cosecha malograda por lluvias.

La tercera inclemencia climática acaecida en 2023 fueron los pedriscos que se produjeron en los meses de mayo, junio, julio agosto y septiembre que causaron pérdidas de cosecha estimados en 39,8 millones de euros, de los cuales 22,9 millones de euros se produjeron durante el mes de septiembre. Los cultivos más afectados por pedriscos fueron los cítricos (14,8 millones de euros), el viñedo (9,2 millones de euros) y los frutales no cítricos (8,0 millones de euros).

Los daños por viento se estimaron en 30,8 millones de euros los cuales afectaron principalmente al cultivo de cítricos con 23,3 millones de euros de pérdidas y frutales no cítricos con 6,4 millones de euros de pérdidas, fundamentalmente en caqui. Las mayores pérdidas las ocasionaron los registrados en noviembre (19,2 millones de euros), diciembre (5,3 millones de euros), enero (3,9 millones de euros) y febrero (1,8 millones de euros).

El resto de los daños fueron atribuidos a altas temperaturas, heladas en determinadas zonas, incendios y variables meteorológicas y otras.

Atendiendo a la valoración de daños en función de los grupos de cultivo, se puede observar en el gráfico 13.4 el análisis de las pérdidas económicas en el conjunto de la Comunitat Valenciana en 2023. El 30,0% de las pérdidas se produjeron en el grupo de cultivo de los frutales no cítricos, en segundo lugar, con un 20,7%, en el viñedo; un 19,0% correspondieron a los cítricos; un 10,2% al olivar; un 9,3% a las hortalizas y un 5,4% a los cereales.

El grupo de cultivo más afectado fue el de los frutales no cítricos con unas pérdidas estimadas en 64,2 millones de euros, la mayor parte causadas por las lluvias el mes de mayo con unos 28,0 millones de euros, así como las altas temperaturas registradas desde febrero a mayo que mermaron el cuajado de la fruta y las de agosto con 12,0 millones de euros. Le siguieron la incidencia de la sequía y los pedriscos acaecidos en mayo, junio, julio agosto y septiembre donde las pérdidas se sitúan en 8,4 y 8,0 millones de euros, respectivamente. El resto de las pérdidas de frutas no cítricas se atribuyeron a los efectos causados por vientos, heladas y alternancia de temperaturas.

El segundo grupo de cultivo afectado fue el viñedo con una estimación de daños valorada en 44,4 millones de euros. El principal causante de las pérdidas fue las lluvias de mayo que afectaron a la uva

de mesa con una estimación de pérdidas de 18,8 millones de euros. El segundo factor que más afectó al cultivo fue la sequía con 16,3 millones de euros en pérdidas, y en tercer lugar los pedriscos de mayo, junio y septiembre.

El siguiente grupo de cultivo más afectado fue el de los cítricos, que sufrió daños con unas pérdidas estimadas en 40,7 millones de euros como consecuencia de los distintos fenómenos, siendo los principales los vientos que causaron unos daños estimados en 23,3 millones de euros, seguido de las pérdidas originadas por los episodios de pedriscos de mayo, junio, julio y septiembre que provocaron unas pérdidas de cosecha estimadas en 14,8 millones de euros. También le afectaron la alternancia de temperaturas, las heladas y lluvias.

El cultivo del olivar fue el cuarto grupo en importancia de daños, con una estimación de pérdidas valoradas en 21,9 millones de euros consecuencia, principalmente, de los efectos de la sequía que se registró, con unas pérdidas totales de unos 15,4 millones de euros y de los pedriscos (3,8 millones de euros) que fueron muy intensos en junio y septiembre.

También sufrió daños de consideración el grupo de cultivo de hortalizas con 19,9 millones de euros estimados, fundamentalmente cebolla, alcachofa, sandía y melón que sumaron entre ellos unas pérdidas de 17,3 millones de euros (el 87,2% de las estimadas para hortalizas).

El resto de los daños 26,4 millones de euros se repartieron fundamentalmente entre los cultivos de cereales, frutos secos, otros cultivos leñosos, cultivos forrajeros y patata.

A continuación, se realiza una descripción somera en función del territorio (provincias y comarcas) y de la cuantía de las pérdidas causadas por las incidencias meteorológicas de 2023, tal y como se recoge en los cuadros 13.5 a 13.10.

En los cuadros 13.5, 13.6 y 13.7 se expone el resumen de las pérdidas económicas y superficies afectadas en función de la provincia, comarca, cultivo afectado, efecto meteorológico causante y mes en el que se produjo éste.

Así mismo, en los cuadros 13.8, 13.9 y 13.10 se recoge la valoración de daños ocasionados por los accidentes meteorológicos clasificada por provincias, factor causante, mes en el que se produjo y cultivo afectado.

La provincia que tuvo mayores daños fue la de Valencia con unos 121,5 millones de euros de pérdidas, lo que supuso 56,7% de las que se produjeron en toda la Comunitat Valenciana en 2023.

La comarca de la Plana de Utiel-Requena fue la comarca más afectada por daños meteorológicos durante 2023. Las pérdidas ocasionadas por los mismos se estimaron en 24,7 millones de euros, de los cuales 19,4 millones de euros correspondieron a los efectos de la sequía y 5,3 millones de euros como consecuencia de los pedriscos de mayo, junio y septiembre.

La segunda comarca más afectada de la provincia de Valencia fue La Ribera Alta en donde las incidencias climatológicas provocaron unas pérdidas de cosecha valoradas en 21,3 millones de euros fundamentalmente en frutales no cítricos 10,6 millones de euros y cítricos 10,0 millones de euros.

La provincia de Alicante tuvo unas pérdidas por valor de 65,1 millones de euros, que representaron un 30,4% del total de la Comunitat Valenciana.

La comarca de la provincia de Alicante con más pérdidas en la agricultura fue la del Vinalopó Medio, con daños valorados en 23,7 millones de euros. El cultivo más afectado en esta comarca fue el viñedo para uva de mesa con 18,4 millones de euros de pérdidas como consecuencia de las lluvias de mayo. El grupo de cultivo de los frutales no cítricos también tuvo numerosas pérdidas como consecuencia de las lluvias de mayo y que ascendieron a 2,8 millones de euros. Los cultivos de albaricoques, melocotones, cerezo, peral, ciruelo y granado fueron los más afectados.

La segunda comarca de la provincia de Alicante con más pérdidas fue el Alt Vinalopó donde éstas se valoraron en 14,3 millones de euros y los cultivos más afectados, los frutales no cítricos con unas

pérdidas estimadas en 11,1 millones de euros, entre las que destaca las pérdidas en el cultivo del cerezo que se estimaron en 10,1 millones de euros.

Castellón registró en 2023 daños en los cultivos estimados en 27,6 millones de euros en pérdidas, cifra que representó el 12,9% del total de la Comunitat Valenciana.

Atendiendo a los daños por comarcas, la más afectada fue el Baix Maestrat con unas pérdidas estimadas en 9,4 millones de euros. Estas se debieron fundamentalmente a la sequía que causó daños valorados en casi 3,5 millones de euros, de los cuales 3,2 millones de euros fueron en el cultivo del olivar. Las pérdidas por pedrisco se estimaron en 3,2 millones de euros (2,4 millones de euros en olivar) y las producidas por las luvias en 2,1 millones de euros (1,4 millones de euros en hortalizas).

La comarca de La Plana Baixa fue la segunda comarca de Castellón más afectada por las inclemencias meteorológicas, con daños valorados en unos 6,9 millones de euros. De ellos, 5,0 millones de euros correspondieron al cultivo de cítricos y como consecuencia de los pedriscos de septiembre. Los cultivos de melón y sandía en esta comarca registraron unas pérdidas estimadas en un millón de euros como consecuencia de las lluvias de mayo.

La comarca del Alto Palancia fue la tercera comarca de Castellón con daños importantes en cultivos que se estimaron en 6,1 millones de euros, de los cuales 2,2 millones de euros fueron causados por sequía en el olivar, y 1,9 millones de euros debido a las lluvias de mayo en el cultivo de cerezo.

Como resumen final, en el cuadro 13.11 se expone el histórico de daños producidos desde 2014 hasta 2023 en función del factor causante. En él se observa que 2023 fue un año con unas pérdidas por factores meteorológicos que se pueden considerar destacables dentro de la serie histórica teniendo en cuenta que los años 2015, 2016, 2018 y 2022 fueron más elevadas. Así pues, las pérdidas ocasionadas por la meteorología adversa en 2023 estuvieron marcadas por una sucesión de inclemencias climáticas diversas, altas temperaturas durante los primeros meses del año y extremadamente altas en verano, lluvias, pedriscos sucesivos en primavera y verano, sequía acumulada desde finales de 2022 y fuertes vientos en noviembre que provocaron unas pérdidas de cosecha estimadas en 214,3 millones de euros.